

EFFECTOS DE LAS REUNIONES DEVOCIONALES

"Cuando un grupo de personas se reúne en un determinado lugar, dedicando su tiempo a glorificar a Dios, y hablando unos con otros de los misterios de Dios, sin la menor duda, los hálitos del Espíritu Santo soplarán suavemente sobre ellos, y cada uno recibirá una parte de los mismos." ('Abdu'l-Bahá. Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, pg. 95)

¡Por Mi vida y Mi Causa! En torno a cualquier morada en la que entren los amigos de Dios, y desde la cual alcen la voz al tiempo que ensalzan y glorifican al Señor, las almas de los verdaderos creyentes y de todos los ángeles favorecidos les rodearán. Y si la puerta del ojo verdadero se les abriese a algunos, pesenciarían cómo el Concurso Supremo les ronda y proclama: "Bendita eres tú, o casa, pues Dios te ha convertido en el lugar de reposo de los que ha favorecido, y en el alojamiento de aquellos a los que quiere, y en el hogar de aquellos en los que Él ha depositado Su confianza. Sean para ti Su alabanza y Su gloria y Su gracia infinita. (Citado en La Revelación de Bahá'u'lláh, Vol. 4 pág. 408-409)

Reuníos con el mayor regocijo y camaradería y recitad los versos revelados por el Señor misericordioso. Si lo hacéis, las puertas del verdadero conocimiento serán abiertas a vuestro ser interior y entonces sentiréis vuestras almas dotadas de firmeza y vuestros corazones colmados con radiante felicidad. (Bahá'u'lláh. Citado en El Estudio de los Escritos Bahá'ís. pág. 5)

Quienes reciten los versículos del Todomisericordioso con las más cadenciosas melodías percibirán en ellos aquello con lo cual jamás podrá compararse la soberanía de la tierra y el cielo. En ellos percibirán la divina fragancia de Mis mundos, mundos que hoy nadie puede discernir salvo quienes, merced a esta sublime y hermosa Revelación, han sido dotados de visión. Di: Estos versículos atraen a los corazones que son puros hacia esos mundos espirituales que ni pueden ser expresados con palabras ni insinuados por alusiones. Bienaventurados los que escuchan. (Baha'u'llah, The Kitab-i-Aqdas)

Si un pequeño número de personas se reúnen amorosamente, con pureza y santidad absolutas, con sus corazones libres del mundo, experimentando las emociones del Reino y las poderosas fuerzas magnéticas de lo Divino, y estando unidas en feliz camaradería, esa reunión ejercerá su influencia sobre toda la tierra. La naturaleza de esa asociación, las palabras que expresen, las acciones que realicen, liberarán los dones del cielo y proveerán un anticipo del deleite eterno. Las huestes de la Compañía en lo Alto las defenderán, y los ángeles del Paraíso de Abhá, en continua sucesión, descenderán en su ayuda. (Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, pág. 81-82)

Celebrad reuniones y leed y entonad las enseñanzas celestiales, para que esa ciudad pueda ser iluminada con la luz de la realidad, y ese país, mediante el poder del Espíritu Santo, llegue a ser un verdadero paraíso... ('Abdu'l-Bahá. Citado en El Estudio de los Escritos Bahá'ís. pág. 34)

Mi hogar es el hogar de la paz. Mi hogar es el hogar de la alegría y el deleite. Mi hogar es el hogar de la risa y el regocijo. Quienquiera que franquee los portales de esta casa debe salir con el corazón alegre. Este es el hogar de la luz; quienquiera entre aquí debe volverse iluminado... ('Abdu'l-Bahá. Star of the West, vol 9, nº 3. Abril 1918, pág. 40. Citado en Relatos de la Vida de 'Abdu'l-Bahá, pág. 159)

Bendito es el sitio, y la casa, y el lugar, y la ciudad, y el corazón, y la montaña, y el refugio, y la cueva, y el valle, y la tierra, y el mar, y la isla, y la pradera, donde se ha hecho mención de Dios y se ha glorificado su alabanza. (Bahá'u'lláh. Oraciones Bahá'ís,. Pág. 5 Editorial Bahá'í de España, 1990)

Bendito es el sitio donde se entona el himno de su alabanza, y bendito el oído que escucha lo que se ha enviado desde el cielo de la amorosa bondad de tu Señor, el Todomisericordioso. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh Reveladas despues del Kitab-I-Aqdas)

Felices los días consagrados al recuerdo de Dios y benditas las horas dedicadas a alabar a Quien es el Omnisapiente. (Baha'u'llah, Pasajes de los Eacritos)

Bendita es la casa que ha alcanzado mi tierna misericordia, donde se celebra mi recuerdo, y que es ennoblecida por la presencia de mis amados, quienes han proclamado mi alabanza, se han adherido firmemente al cordón de mi munificencia y han sido honrados por cantar mis versos. (Bahá'u'lláh. Citado en Vida Familiar, p. 6)

"Por la tarde tuvo lugar la acostumbrada reunión semanal de mujeres bahá'ís en casa de la Sra. Krug. Cuando llegó el Maestro, la Sra. Krug estaba recitando una oración. Cuando terminó, 'Abdu'l-Bahá dijo:

¡El es Dios!

Se han congregado mis hijas en casa de mi hija, la Sra. Krug. Por consiguiente, estoy muy contento con esta reunión. Es una buena reunión, muy iluminada. Es una asamblea espiritual, un encuentro celestial, las miradas del favor envuelven esta reunión y el Concurso Supremo la contempla. Escucharon la oración que leíste y les llenó de júbilo. Dan las gracias a Bahá'u'lláh diciendo: 'Te agradecemos, o Bahá'u'lláh, que estas siervas estén atraídas a Ti y se hayan vuelto hacia Tu Reino. No tienen otro propósito que Tu Voluntad y no desean otra posición más que la del servicio a Tu Causa'.

¡Oh bahá'u'lláh! Ayuda a estas nobles siervas; convierte a estas hijas terrenales en celestiales; inspira sus corazones y alegra sus almas". (Diario de Mahmud)

A corto plazo vuestros rostros brillarán con el esplendor de vuestras súplicas y vuestra adoración a Dios, vuestras oraciones a Él, y vuestra humildad y abnegación en la presencia de los amigos. Él hará de vuestra asamblea un imán que atraerá hacia vosotros los brillantes rayos de las confirmaciones

divinas que resplandecen desde su Reino de gloria. (Selección de los Escritos de ¡Abdu'l-Bahá, nº 199)

Entona, oh Mi siervo, los versículos de Dios que has recibido, como son entonados por aquellos que se han acercado a Él, para que la dulzura de tu melodía encienda tu propia alma y atraiga los corazones de todos los hombres. Siempre que alguien recite en la intimidad de su aposento los versículos que Dios ha revelado, los ángeles esparcidos del Todopoderoso difundirán por doquier la fragancia de las palabras emanadas de su boca, y harán que palpitar el corazón de todo hombre recto. Aunque al principio permanezca inconsciente de su efecto, sin embargo, la virtud de la gracia que le ha sido concedida debe necesariamente ejercer tarde o temprano influencia sobre su alma. Así han sido decretados los misterios de la Revelación de Dios en virtud de la Voluntad de Aquel que es la Fuente de poder y sabiduría. (Bahá'u'lláh)

«Los corazones de todos los amigos se han regocijado y especialmente el corazón de 'Abdul-Bahá, cuando oímos que tú te has levantado a servir a la Causa de Dios y que has dispuesto que una de las habitaciones de tu hogar sea destinada para reuniones de los adoradores de Dios, para que de ella asciendan hacia el Señor de la Revelación el clamor de las oraciones cantadas. "¡Por la vida de Dios! Las reinas del mundo con todos sus palacios no pueden vanagloriarse de una habitación igual, ya que de ella resplandece la luz de las luces.» (Abdu'l-Bahá. Citado en la Compilación sobre las reuniones bahá'ís.)

Implora a Dios que muníficamente haga de tu hogar un centro de difusión de la luz de guía divina, para la diseminación de las Palabras de Dios y para encender en todo momento el fuego del amor en los corazones de sus fieles siervos y siervas. Sabe con certeza que cada casa donde el himno de alabanza es elevado al Reino de Gloria en celebración del Nombre de Dios, es, en verdad, un hogar celestial y uno de los jardines del deleite en el Paraíso de Dios. ('Abdu'l-Baha. El Divino Arte de Vivir)

Hemos oído que te propones embellecer tu casa, de tiempo en tiempo, con una reunión de los bahá'ís, donde algunos de entre ellos se ocuparán en glorificar al Señor Todoglorioso... Has de saber que si llegan a realizarlo, esa casa terrenal se convertirá en una casa celestial, y ese edificio de piedra, en un congreso del espíritu. (Abdu'l-Baha, Selección de los Escritos)

Es conveniente que los amigos celebren una reunión, un encuentro, en el que glorifiquen a Dios, y consoliden en Él sus corazones, y lean y reciten las Sagradas Escrituras de la Bendita Belleza, que mi alma sea en rescate por sus amados. Las luces del Todoglorioso Dominio, los rayos del Supremo Horizonte, serán proyectados sobre tan luminosas asambleas, pues ellas no son sino los Mashriqu'l-Adhkár, los Puntos de Amanecer de la Rememoración de Dios, los cuales deben, por instrucciones de la Más Exaltada Pluma, ser establecidos en toda aldea y en toda ciudad... Estas reuniones espirituales deben celebrarse con la mayor pureza y consagración, para que del sitio mismo, y de su tierra y del aire circundante, se puedan aspirar los fragantes hálitos del Espíritu Santo. ('Abdu'l-Bahá. Selección de los Escritos)

Cada una de las reuniones que habéis organizado, en donde sentís emociones celestiales y comprendéis realidades y significados, es como el firmamento, y esas almas son como estrellas resplandecientes que brillan con la luz de la guía. (Selección de los Escritos de 'Abdul-Bahá nº 18)